

# EL POBRECITO HABLADOR

PERIÓDICO SATÍRICO

|   |   |  |
|---|---|--|
| <p><b>SUSCRIPCIÓN MENSUAL</b></p> <p>En la ciudad. . . . . 50 cts.<br/>En campaña. . . . . 60 »</p> | <p><b>ADMINISTRACIÓN: CALLE TREINTA Y TRES N.º 93</b></p> <p>HORAS DE OFICINA:<br/>DE 11 Á 4 P. M. LOS DÍAS HÁBILES<br/>Y LOS FESTIVOS DESDE LAS 8 HASTA LAS 11 A. M.</p> | <p>Número del día. . . . 16 cts<br/>» atrasado . . . . . 20 »</p> <p>Avisos por 3, 6, 9 y 12 meses</p> |
|---|---|--|

DIRECTOR: WASHINGTON P. BERMÚDEZ  
CONSTITUYENTE 188

Todo lo que aparezca en este semanario sin llevar firma, seudónimo ó cualquier señal al plé, pertenece á la Redacción del periódico.

## Á LOS SUSCRITORES

Pedimosles se sirvan manifestar á la Administración toda deficiencia ó falta que noten en el reparto de este periódico, á fin de poderlas subsanar inmediatamente.

*Sumario del núm. 1*— Cuatro palabras— Saludos — El porqué del título y otras hierbas — Lo que somos — Olla podrida — Versada criolla — Habladurías — Juegos de ingenio — Salto de caballo.

### Cuatro palabras

Mentiríamos por la barba, de que carecen los tres redactores de este pequeño periódico, si afirmásemos que EL POBRECITO HABLADOR viene á llenar un vacío que de tiempo atrás se notaba en la prensa de Montevideo; como suelen poner y ponen, sin ser gallinas, los redactores de los diarios *macotas*— válgales el formato — al sacarlos á luz y echarlos á volar por esas calles de Dios.

Cuya luz, de candileja por lo general é igualmente por lo particular, á veces nos deja más á oscuras que antes, por lo particular y asimismo por lo general; y en su virtud expuestos á darnos contra una esquina ó contra el prójimo y á rompernos las narices, mayormente los que no vemos más allá de ellas, según dice una frase castellana.

Ni de tiempo atrás, ni de tiempo adelante, lo que llegue, ni de tiempo alguno, ni en ningún tiempo, se ha observado, observa ú observará ese vacío en la prensa de Montevideo, ni en la prensa de otra ciudad de la República, ni en la prensa de todo el país, á mayor abunda-

miento; para que se ofrezca á llenarlo un POBRECITO HABLADOR, sobre todo no escribiéndole Larra.

Porque un POBRECITO HABLADOR más... no es más que un nuevo hablador pobrecito, del cual tal vez habrá de repetirse, con leve variante, variedad ó variación, el conocido verso de Espronceda:

Un pobrecito más, qué importa al mundo?

Máxime cuando EL POBRECITO HABLADOR ó el hablador pobrecito, que para el caso sería igual pudiera á los cuatro días de *aparecido* en la vida de la prensa, convertirse en fúnebre *desaparecido*; al revés de lo que ocurre en la vida de ultra-tumba, que primeramente el yo humano tiene que haber *desaparecido* de la tierra para cambiarse en fantástico *aparecido*.

He ahí la diferencia radical entre un hombre público ó privado (hasta de sentido común) y un papel público ó privado (seguramente de chiste, como el nuestro) y también privado de público, que es una de las privaciones más lamentables, más *llorables* y más irreparables, por *apéndice*, como que importa la pena de muerte por asfixia (léase indiferencia) para el *confeccionador* del papel.

¿Pero qué tendría de extraño, ó de singular, que apenas plantado en el olímpico estadio de la prensa periódica (estilo griego puro) estirase la pierna un POBRECITO HABLADOR, cuando muchos habladores grandes... y grandes habladores además, han espichado antes de tocar la meta de sus aspiraciones ó pisar el peristilo del Foro de la historia? (estilo romano, de la decadencia.)

Amén de que si nacemos para morir más tarde ó más temprano, muriendo más temprano ó más tarde, no hacemos sinó acatar y obedecer las inflexibles leyes de la naturaleza, que nadie ha violado hasta hoy, incluyendo á los propios ó impropios Presidentes de las naciones sud-americanas, que infringen á cada paso las

leyes dictadas por las Asambleas soberanas de sus respectivos países.

En ese caso, con un R. I. P. se terminaba la biografía de EL POBRECITO HABLADOR... y aquí paz y después gloria.

Dijimos ser tres los redactores de este semanario, y ahora lo repetimos—salvo error ú omisión—con la añadidura siguiente: que á pesar de ser tres, cual los enemigos del alma, no somos enemigos de alma ninguna, por más de cántaro, de Caín, de caballo ó de Garibay que fuese, sin alusión al martillero del último apellido.

Tampoco somos enemigos del cuerpo, de ningún cuerpo, empezando por los de línea y acabando por los Legislativos, ó viceversa, á elección de los lectores. Al contrario, tratándose de Cuerpos Legislativos ó de cuerpos de línea, hemos sido, somos y seremos sus amigos más cariñosos; y tanto, que nunca se les ha de aplicar aquello de: ¡qué amigos tienes, Benito!

Item más: que sin embargo de componer el mismo número de las hijas de Elena, que eran tres y ninguna era buena, jamás ha de compararse con estas malas hijas á los redactores de EL POBRECITO HABLADOR, que en cuanto á buenos... vaya si lo somos y lo estamos, principalmente de salud!— tan buenos como el pan ó como el Código santo, que ambos son y están buenos gracias al Señor.

Y adviertan los leyentes que el simil no ha salido tan desatinado como era de temerse, á consecuencia de lo estrafalario de la *comparancia*; porque Constitución y pan ó pan y Constitución, sobre estar buenos, son *ainda mais* comestibles y comibles, con la diferencia, no obstante, para reforzar la semejanza, de que al pan se lo engullen los que disponen de plata ó dinero para comprarlo, y á la Constitución se la manducan los señores gobiernos de la Plata, que disponen de *fuerras* bastantes para digerirla... y adiós mi dinero, que se nos fué la mula.

No venimos, pues, lo confesamos ingenuamente, á llenar un vacío, hueco, profundidad, pozo, agujero ó concavidad (lo que se quiera, con tal de que sea una hondura) en nuestra prensa periódica; aunque en honduras nos metamos al fundar EL POBRECITO HABLADOR, supuesto que convenimos en que no hay falta de habladores en la prensa... y mucho más allá todavía.

Al revés, reconocemos que en lugar de falta

lo que hay en nuestra prensa es sobra, ó más verdaderamente, sobra y falta á la vez: sobra de diarios y periódicos y falta de abonados ó suscritores... y hasta debiéramos consignar que de verdaderos escritores; mas esto lo llamamos... por ser una falta irremediable, á lo menos por ahora.

Lo que en tal caso vendríamos á llenar, lo declararemos con una franqueza digna del doctor don Angel Floro Costa, sería aquel *lábano* tan distinto del que cuentan vió Constantino en los aires, con la cruz y aquellas palabras que sirven de lema al escudo del Brasil: *in hoc signo vinces*—con esta señal vencerás—ó *en touto nika*, para los que no hayan aprendido las *lenguas muertas*... del antiguo mundo.

Pero ese *lábano* lo llenaremos y aún lo colmaremos si encontramos con qué ó *camquibus* (lo que es la erudición!), términos equivalentes á lectores de paga y no de *ojito*, que los de ojito no nos llenarán nada, ni siquiera el ojo. De estos lectores nos libre Dios por los siglos de los siglos. Y de los otros, ojalá que nos lleven como una bendición... Amén.

Creemos que para cuatro palabras, ya están dichas, y más de cuatro también. De suerte que nuestras cuatro palabras se asemejan á las siete del sermón de un cura, las cuales duraron catorce horas largas y mortales... como la agonía de Jesús, sobre que el sermón versaba: (entiéndase que no versaba sobre Jesús, sino sobre la agonía)

—Qué siete palabras las del cura!, exclamaba un labriego que las habia oido. Cada una de las siete tenia siete leguas cabales!

Comparadas con las de siete leguas, *les mots longs d' une toise* de que hablaba Racine copiando á Horacio, serian como un niño de teta comparado con el coloso de Rodas. Estas no pasaban de una toesa, en tanto que las del predicador y las cuatro nuestras... pasaban y pasan de castaño oscuro. Con que así, basta y sobra para preámbulo.

Pero ya que hemos mencionado al predicador del cuento, concluimos el presente, que si no es cuento es fábula ó algo muy parecido, haciendo los más fervientes votos á fin de que EL POBRECITO HABLADOR no predique en desierto!

## Saludos

## Á LA PRENSA DIARIA

En *El Siglo* diez y nueve,  
 Que varones sapientísimos  
 Denominan de las luces,  
 Dó el *Telégrafo Marítimo*,  
 Y el aéreo y el terrestre,  
 Y otros inventos magníficos  
 Hanse realizado, y donde  
*La Razon*, en trono altísimo,  
 Impera cual soberana,  
 Recibiendo el culto unísono  
 De los hombres ilustrados;  
 Donde en más de un caso crítico,  
*La Tribuna Popular*  
 Fué de verdades vehículo;  
*El Día* en que sale á luz  
 Un periódico satírico,  
 Religioso ó literario,  
 O comercial ó científico,  
 Que todos son más ó menos  
 Para la gente utilísimos;  
 Fuere escrito en un idioma  
 Extranjero y jeroglífico,  
 O en *El Nacional* lenguaje  
 Que siempre es el más clarísimo,  
 Tanto en *La España Moderna*  
 Como en *L' Italia*, ó el típico  
 Marruecos, que es *La Nación*  
 De menos gustos artísticos,  
 Ya circule por *La Tarde*,  
 Ya con el rosado y prístino  
 Fulgor de la madrugada;  
 Sea *El Heraldo* solícito  
 De *El Bien*, ó sea del mal  
 Un mensajero fatídico;  
 Por tradicional costumbre  
 Y proceder correctísimo,  
 Saluda á la prensa toda  
 Con el afecto más íntimo,  
 Sin fijarse en las doctrinas  
 Ni en los colores políticos;  
 Que es lo que hoy hace, por medio  
 De este asonantado artículo,  
 EL POBRECITO HABLADOR,  
 Que aunque lleva el propio título  
 Del periódico que á Larra  
 Dió un renombre celebrísimo,  
 Triste y desgraciadamente  
 No lo escribe ningún Figaro.

## Á LA PRENSA PERIÓDICA

Y pues que llenó el deber  
 De saludar á los diarios;  
 Con verdadero placer,  
 Ahora á amigos y adversarios,  
 Si estos pudiera tener:  
 A aquellos que á su tenor  
 Salen periódicamente,  
 EL POBRECITO HABLADOR  
 Dice buena y cordialmente:  
 «Soy vuestro fiel servidor»  
 Y no los quiere citar  
 Nominalmente uno á uno,  
 Porque pudiera dejar  
 Dentro del tintero á alguno.....  
 Que llegan casi á un millar!

## Á LA PRENSA DEL INTERIOR Y EXTERIOR

La prensa del interior  
 Como la del exterior,  
 Reciban otro saludo;  
 Despues de tantos, no dudo  
 Que EL POBRECITO HABLADOR...  
 Es un gran *saludador!*

## El porqué del título..... y otras hierbas

Al adoptar como título de este periódico el de EL POBRECITO HABLADOR, popularizado por el famoso Larra, ha estado muy lejos de nosotros el pensamiento de una competencia imposible. Larra será siempre el maestro, y los que pretendan, ya no diremos superarle, sino ponerse tan solo á su nivel, nunca pasarán de unos infelices discípulos.

Hemos resuelto bautizar con tal nombre á nuestro semanario, en virtud de no ocurrirsenos otro. Y no se nos tache por tanta pobreza de magín, pues nos excusaríamos con el ejemplo que nos presentan los Presidentes uruguayos; los cuales, desde el primero que hubo, vienen sacando el mismo programa de gobierno: paz, garantías, felicidad pública, derechos, patriotismo, libertad, etc., etc., etc.

Que es lo que efectuamos nosotros: repetir el título de una publicación, con esta desigualdad: que el título del periódico lo *hizo bueno* Larra, y que los programas de gobierno los *hacen malos* nuestros Presidentes *constitucionales*; y con esta igualdad: que las repeticiones de los programas fueron *pésimas*..... cual lo será induda-

blemente la repetición del título. Pero como no se nos ha ocurrido otro mejor, vaya este, y santas pascuas.

Además de que á un POBRECITO HABLADOR se le pueden disculpar muchas cosas: en primer lugar, que no hable bien, gramaticalmente hablando; en segundo lugar, que tampoco hable bien, hablando políticamente; en tercer lugar, que hable peor, urbanamente hablando (sin referencia cercana ni remota al Director de Instrucción Pública) y por fin, que hable detestablemente de todas maneras, que para eso es un POBRECITO HABLADOR en todo sentido.

Hé ahí, pues, las causas de la elección del nombre. Ya se verá, por consiguiente, que ninguno de los redactores de esta hoja, osará suscribir sus productos intelectuales con el seudónimo de Larra; porque el uno de ellos, cuando los firmen, usará el de *Figarito*, el otro gastará el de *Figarín* y el último el de *Figaruelo*, con lo cual todos tres, recurriendo á esos diminutivos, piensan demostrar acabadamente que no componen un *Figaro*..... sino tres cuartas partes á lo sumo.

Sin embargo, y prescindiendo de lo divino, estos tres seudónimos se parecen á las tres personas de la Santísima Trinidad; la que, como sabemos, consta del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo,—Espíritu Santo, Hijo y Padre que constituyen un sólo Dios verdadero, ó como quien dice, una Dirección única. Así es que *Figarín*, *Figaruelo* y *Figarito* constituyen también una Dirección única, ó como quien dice un sólo Dios verdadero, que es la entidad autora y responsable de EL POBRECITO HABLADOR.

Respecto del programa, seguiremos la conducta del actual Presidente de la nación, que en eso lo alabamos por precavido. Como S. E. no ha dado ningún programa de gobierno al país, nosotros tampoco daremos programa de ninguna especie al público, para evitar que, si no lo cumpliéramos, nos saliese alguien con: ¿y aquel programa?, que es lo que habrá pensado atinadamente el señor Idiarte Borda al ocultarnos el suyo, ó con más verdad, al reducirlo á este enigma: administración y trabajo.

Por ende, nada de hacer programas, porque como decía el loco: no lo hagas y no lo temas.—Únicamente nos atenemos, como S. E. el señor Presidente, aunque no lo haya manifestado, al rótulo que ponía en sus cajetillas de cigarrillos un elaborador ó *fabricante* ó *laborante* de la Habana: los hechos nos justificarán.

### Lo que somos

No será blanco ni rojo  
EL POBRECITO HABLADOR,  
Que al ilustrado lector  
Ojalá le llene el ojo.  
Y menos tendrá el antojo  
De ser constitucional;  
Aunque este partido, en tal  
Año y mes, semana y día,  
Está en auge.... y mayoría  
En el gobierno oriental.

Entiéndase por gobierno  
El Poder Ejecutivo,  
Que con ese apelativo,  
Nombre ó apodo, ab eterno,  
Desde el jefe al subalterno,  
Del varón á la mujer,  
Todos llaman al poder  
Que desempeña actualmente,  
Un sesudo Presidente  
De mucho fuste y valer.

Y le han querido nombrar  
De esa manera, en razón  
De que plena ejecución  
A la ley tiene que dar.  
En ello tan ejemplar  
Ha sido generalmente  
Dicho Poder, que al siguiente  
Día de haberse dictado  
Esa ley, la ha *ejecutado*....  
Sin mentir, el Presidente.

EL POBRECITO HABLADOR  
Repite, pues, leal y franco,  
Que no es ni rojo, ni blanco,  
Ni de otro ningún color.  
Y ahora le dirá al lector  
Por qué motivo y causal  
No es ni constitucional,  
Ni rojo como guindilla,  
Ni blanco como costilla  
De búfalo ó de bagual.

No es blanco, porque el partido  
De este color, cojo y manco,  
Jamás acierta en el blanco  
Por mucho que lo ha querido.  
Y el blanco á que ha dirigido  
Sus balas, es el poder,  
Al cual, por no conocer  
La manera de tirar,

Nunca le pudo pegar. . .  
Y así en blanco se ha de ver.

—  
No es tampoco del partido  
De don Fructuoso Rivera,  
Pues si colorado fuera. . .  
¿Cómo, al mirar que valido  
Del puesto á que le han subido,  
Comete un desaguisado  
Nuestro primer magistrado,  
EL POBRÉCITO HABLADOR  
Siendo rojo de color. . .  
Se iba á poner colorado?

—  
Y no es constitucional  
Por esta razón muy cierta:  
Porque aquí ya es letra muerta  
La carta fundamental.  
Y si esta carta-dogal,  
Cual Pelayo dijo ayer,  
Ya dejó de padecer,  
O más claro de estar viva,  
EL HABLADOR, cómo iba  
Constitucional á ser?

—  
No somos, pues, ni blancos, ni rojos, ni constitucionales, que son los tres partidos en que, según los diarios, se divide la opinión pública en la nación uruguaya, admitiendo la hipótesis de que este país sea nación y de que en esta nación exista opinión pública; porque al decir de muchos conspicuos ciudadanos, lo que hay aquí, cuando más, es opinión privada.... y hasta privada á veces de sentido comun, que como se ha repetido frecuentemente, es el menos común de los sentidos.

Otros (conspicuos ciudadanos) aseguran también que aquí no hay partido constitucional, puesto que esta agrupación política no pasa de ser un círculo más ó menos grande; en cuyo caso, que no queremos discutir, se podría adelantar que en la República Uruguaya—suponiendo que sea República—se agitan dos partidos tradicionales y un círculo sin tradiciones; los cuales, dentro de otro círculo á su vez, que no calificaremos de vicioso, giran desde hace años, como cometas errantes de larga cola, por la vía láctea de la política de contentillo, que más que vía de leche se asemeja á la de acibar que recorrió Jesús antes de ser crucificado.

Esto se llama tallar en la ancha veta de la metáfora cuño Honoré ó estilo Silva, *que*, el último, bien merecía una silba por su invento retórico, y el primero no debía de ser *honore* ni por

los literatos afectos á esas figuras, *que* tan mala figura suelen hacer en los escritos *que* publican, para satisfacción propia y agravio de las bellas letras, *que* (van cuatro *qués* seguidos!) por más bellas *que* sean, juran algunos *que* no lo son tanto como las letras de cambio, *que* son el bello ideal de los pobres y míseros mortales, literatos ó iliteratos. (Párrafo imitativo é imitante de las publicaciones aludidas.)

—  
Hemos enunciado los motivos de *porqué* no somos blancos; y ahora añadiremos que tampoco lo somos, *porque* los blancos están expuestos á verse negros cada vez que á los gobiernos rojos se les ocurre fingir una conspiración—cuando no la urden ellos mismos—para echarle el muerto á sus contrarios, como sucedió, verbi-gracia, con la célebre conspiración del 11 de Octubre de 1892, en que, como es aquí costumbre vieja, pagaron justos por pecadores.

No somos colorados ó rojos, que es su equivalente, porque además de las razones expresadas, este color no nos gusta á causa de ser el primero del espectro solar... y para nosotros, nada de espectros solares ó no solares. Los espectros nos asustan... Para espectros, basta y sobra con los de Mayada, Frenedoso, Mariño, Bergara y dos ó tres docenas más, que justifican plenamente lo aseverado por el doctor Dufort y Alvarez en su larga y bonita descripción de la batalla de Cagancha; esto es, que los colorados, apellidense Santos ó Latorre, no despacharon á nadie para el otro mundo. Esto queda para los palomos... como Latorre ó Santos.

Y, por fin, no somos constitucionales, pues amén de lo ya consignado, el Código fundamental debe ser reformado en breve; y en cuanto se llevare á cabo esta tentativa ó *tratativa* (neologismo bárbaro que vá tomando carta de naturaleza en el idioma *nacional*), ya no tendríamos partido, grupo ó círculo donde meternos. Verdad que podríamos ser neo-constitucionales; mas con los *neos*... ni á misa; y además, si no nos agrada la futura Constitución ó la Constitución en futuro? Lo mejor de los dados es no jugarlos. Así es que nos quedaremos en lo que somos.

—  
Pero qué somos entonces, no siendo esto, ni aquello, ni lo de más allá? Somos... unos

POBRECITOS HABLADORES sin partido; y en la *emergencia* de que otro brutal legislador nos obligase á tenerlo, nos afiliáramos en el partido de la *lengua*; es decir, en un partido más propio de mujeres que de hombres. Mas aunque el *partido* de las damas sea mejor que cualquier otro partido, ni aun así hemos de formar en él, á fin de evitar que se nos moteje de habladores de partido. Ergo, no nos damos á partido.... ninguno.

Cuya confesión vá para los que esperasen de nosotros alguna declaración blanca, roja ó sin color,—que los constitucionales no gastan ningún colorinche que sepamos—ni siquiera el color del agua de cerrajas, por más agua de cerrajas que se haya vuelto la mayoría de esos partidarios. Y ya que hemos citado el agua, agregaremos que, como el agua, somos incoloros; como el agua pura, se sobrentiende, excluyendo, por lo tanto, la que nos traen de Santa Lucía los caballeros privilegiados, que esa agua tiene color de barro y microbios de todo color.

Lo que somos, ya está claramente manifestado: somos unos POBRECITOS HABLADORES pertenecientes á la *colectividad*—no política—de los habladores pobrecitos, que es aquí, como en otras tierras, la más numerosa y extendida, puesto que se compone de todos los creyentes de la boca abierta, por otro nombre tontos de capirote. No escribió Salomón que el número de estos es infinito? Hé ahí la colectividad de que formamos parte y en que somos algo así como un punto. Y ahora, punto y aparte.

### Olla podrida

*Pot pourri* llama el francés,  
A lo que en el patrio idioma  
Del buen jesuita Coloma...  
(Que jesuita y bueno es;  
Por más que alguna maldita  
Lengua procaz, sin razón,  
Piense que hay contradicción  
Entre ser bueno y jesuita:  
Ya que autores circunspectos,  
Ora en español ó en galo,  
Juran que jesuita y malo...  
Son sinónimos perfectos.)

Volviendo á la interrumpida  
Historia del *pot pourri*,  
Digo que en Burgos y aquí

La llaman olla podrida.

La tal olla es un compuesto,  
Según las varias costumbres,  
De cien carnes y legumbres;  
Manjar un poco indigesto.

Ahora bien, como la actual  
Legislatura Honorable,  
Tratamiento que le es dable  
Por ley constitucional:

Consta de diversos nombres  
(Y muchos otros teneres),  
Salvando los pareceres  
Y aun el honor de los hombres:  
Diré con mucha medida,  
Que por ser también *compuesta*,  
La Legislatura esta...  
Es como una olla podrida.

Y con el fin de evitar  
Que al POBRECITO HABLADOR  
Le apoden embaucador,  
Mi aserto voy á probar.

No mencionaré que hay cojos  
En ella, tuerfos y mancos;  
Ni que hay blancos... casi blancos,  
Y rojos... bastante rojos.

Tampoco, haciendo balances  
Más propios de oficinistas,  
Diré que hay largos... de vistas,  
Y muchos cortos... de alcances.

Menos pondré que hay viejotes  
Con ínfulas de mozuolos,  
Y jovencitos... que abuelos  
Parecen en lo seriotos.

Mas demostraré en seguida,  
Manteniéndome en mis trece,  
Que la Asamblea merece  
Titularse olla podrida:

Por ejemplo, en el montón  
De esas legumbres humanas  
Y de esas pulpas cristianas,  
Pase la comparación:

Hay un *busto* de sencilla  
Construcción, el cual, espero,  
No ha de asemejarse al hueco  
De que habla una fabulilla.

Allí un *otero* figura  
Muy orondo y campechano,  
Que cual otero en el llano  
Se levanta á poca altura.

Miro después un *garzón*,  
Que en la lengua poco rica  
De Lamartine, significa

Muchacho y aun muchachón.

Y vaya aquí, de pasada,  
Lo siguiente, aunque le asombre:  
Que por ser fiel á su nombre  
No haga alguna muchachada.

Verdad que también *garzón*  
Significa en castellano:  
"Jóven, mancebo, galano,  
De buena disposición."

Lo que es jóven, aseguro  
Que lo ha sido enteramente,  
Porque respecto al presente  
Ya se pasa de maduro.

Lo de mancebo, me atrevo  
A expresar por de contado,  
Que no siendo hombre casado  
Ni hombre viudo, es áun mancebo.

En lo tocante á galano,  
Lo es y mucho, sí, señor,  
Pues con aseo y primor  
Siempre viste el ciudadano.

Ahora en orden á su buena  
Disposición, por supuesto  
Que la tiene. . . ¿no echó el resto  
Para séguir en escena?

Con su segunda elección  
Se ha visto, y á pelo viene,  
Que para ser *padre* (1) tiene  
Muy buena disposición.

Miro una *sierra* á su lado,  
E ignoro qué sierra es,  
Pues con manos, ni con piés,  
Ni con ojos la he explorado.

Ergo, por averiguar  
Queda si la dicha *sierra*,  
Es de granito ó de tierra  
O una sierra. . . de aserrar.

Lo que sí, diré bien alto,  
Que del Salto hasta el Congreso  
La *sierra* saltó ex profeso,  
Que ya fué gigante salto!

(Continuará).

(1) Entiéndase que de la patria, y no de familia ó de iglesia.

## HABLADURÍAS

Nuestro periódico se adhiere á las manifestaciones de dolor que han tenido y tienen lugar en Montevideo, con motivo del asesinato de Mr. Sadi Carnot, que fué digno Presidente de la República Francesa; y

envía su más sentido pésame al señor Ministro B. de Saint-Chaffray, representante, entre nosotros, de la gran nación—que hoy llora la pérdida de uno de sus más ilustres hijos, víctima de un atentado sin nombre y sin atenuación posible en el tiempo y en la historia.

Acabamos de ver que en nuestro saludo á la prensa diaria, hemos pasado por alto los nombres de *El Montevideo Noticioso*, *L'Union Française* y *The New-Times*. Repararnos la omisión por medio de estas líneas, pidiendo á esos ilustrados colegas se sirvan disculparnos y admitir los votos que hacemos por su prosperidad y larga vida.

Como la compañía Podestá-Scotti ha puesto de moda las «criolladas»—y dicen que lo que es moda no incomoda—EL POBRECITO HABLADOR destina una SECCIÓN ESPECIAL á ese género de literatura, que llamaremos indígena, por no hallar otro nombre, y abre esa sección con la carta dirigida por FIGARITO á S. E. el señor Presidente de la República.

A los que nose encuentren conformes con ello, nos permitimos manifestarles que un periódico debe estar escrito para todos los gustos, aunque sabemos muy bien que hay gustos que merecen palos; sin que esto quiera significar que los merecen los versos de FIGARITO, ni las personas que han empezado á cultivar lo *flamenco-uruguayo*.

A la versada de hoy seguirá otra titulada *Visitando al Gobierno*, que ocupará varios números; y es algo así como una relación que un teniente Perno envía á su compadre y amigo don Cerrojos, hablándole de una entrevista que tuvo con el señor Idiarte Borda, amén de muchos lances y percances que la precedieron y siguieron.

Como esta producción es larga, su autor manifiesta que:

Mandaré la rilación  
En trozos, como voltiada;  
Asina más descansada  
Será también su letura,  
Que hasta la dicha, si dura,  
Suele parecer pesada.

Los colegas que se dignen aceptar el canje con nuestro periódico, tendrán á bien remitir sus diarios á la calle Constituyente 188.

EL POBRECITO HABLADOR nunca saldrá de los límites de la cultura más estricta; y si alguna vez se viera en el caso de defenderse (pues no piensa atacar á nadie), lo hará seguramente en términos que no desdigan del decoro público.

Eso, si créese digno de una respuesta al autor ó asunto de que se trate; porque de lo contrario, dispuesto á no admitir polémicas personales, contestará con el silencio, recordando aquellas palabras célebres:

*Non ragionar di lor, ma guarda e pasa.*

Acceptaremos los artículos que se nos remitan para ser publicados, con tal de que se ajusten á la índole de este periódico y estén escritos con decencia... y con chispa. Los que no llenaren estas condiciones, serán tratados como pobres de solemnidad, pues irán derechamente al *carnero*.

Segun los últimos telegramas publicados por la Legación del Brasil, Gumersindo Saraiva y Prestes han sido derrotados «por la heroica división del Norte, bajo el mando del general Lima».

Si la noticia es cierta, hay que convenir en que esta *lima* les ha salido más agria que un limón á Prestes y á Saraiva, quienes la suponían dulzona y comestible como son las *limas*... de arbol.

Porque las *limas* de acero, no son comestibles ni dulzonas. He ahí lo que es equivocarse en punto á *limas*. Los revolucionarios... no se figurarian que el general Lima era lima de acero —sinó de lo otro, de arbol como hemos dicho.

Y resultó que esa lima, como de acero que era, los ha cortado ó partido por la mitad y sin ruido, como lima sorda... Que otra vez tengán cuidado con las *limas*.

El ministro de Gobierno, según *El Heraldo*, fué á la Florida «con el objeto de *entrevistarse* con los jefes políticos allí reunidos.»

Entrevistarse!

Algún pillo podría tomar ese verbo (sin marca de fábrica conocida) como una alusión á la *vista* entre San Juan y Mendoza que tiene S. E.

La suerte que lo dice *El Heraldo*!

Dice el inspector de minas, en una comunicación al director interino del Departamento Nacional de Ingenieros:

«La Compañía «Gold Field of Uruguay» que beneficiaba la casi totalidad del oro que

producian nuestras minas, ha suspendido todo trabajo...»

«La causa ha sido el agotamiento del capital social, y el haberse rehusado los accionistas en Lóndres á suscribir nuevos fondos para la prosecución de los trabajos de explotación en profundidad.»

Lo habrán hecho con razón  
Bien notoria, á la verdad,  
Diciendo: no hay suscripción  
Para más profundidad....  
Basta ya de explotación!

El doctor Brusco ha partido para Buenos Aires, dice *La Nación*, «con el objeto de ponerse de acuerdo con el Departamento Nacional de Higiene de la vecina orilla sobre medidas sanitarias...»

Pues para ponerse de acuerdo.... nos parece que hubiera sido mejor enviar á otro médico cualquiera, menos al *Brusco* que ha salido para la vecina capital.

Esto, en la hipótesis de que ese doctor no desmienta su apellido... con su conducta; porque si es cierto que el nombre es el hombre... el hombre tiene que hacer honor á su nombre.

Por consiguiente, que el Doctor *Brusco* desmienta su apellido, á fin de que lleguen á ponerse de acuerdo las autoridades sanitarias de ambas orillas.

El doctor don Angel Brián ha ingresado como miembro de la Junta E. Administrativa de Montevideo.

La Junta, pues, ya tiene un angel...

Y aquí pregunta Gonzalo:  
Este angel que hace su extremo  
En nuestra Junta, angel bueno  
Será en ella ó angel malo?

## SECCION ESPECIAL

### Versada criolla

(Carta dirigida á S. E. el señor Presidente de la República)

Señor, le pide licencia  
Este oscuro payador,  
Pá tener el alto honor  
De prosiar con Güecelencia;

Si no es una inconveniencia,  
Una enorme refalada,  
O una tremenda burrada  
Darle gusto á la sin güeso;  
Porque si juera algo de eso...  
Entonces, no he dicho nada.

Agarrando la ocasión  
Por la cola, á lo peludo,  
Pongo que ha sido suertudo  
Güecelencia en su elección.  
Pucha! del primer tirón  
No más, en el güen remate  
Del Gobierno, sin empate  
Sus ofertas le acetaron;  
Otros la agua calentaron,  
Güecelencia tomó el mate!

Y hoy tuitos lo pueden ver .  
Con el rebenque doblao,  
Bonitamente asentao  
En el flete del poder.  
¡Qué carrera vá á correr  
Güecelencia! Y de qué laya  
Va á ser la carrera!... Vaya,  
En contra del país entero...  
Tendrá juerza el parejero  
Pá llegar hasta la raya?

Por la cruz y mi conciencia,  
Ya vé que le juro en serio,  
Declaro que el Menisterio  
Que ha parido Güecelencia,  
Aunque de hermosa apariencia  
Muy pronto andaré á dos laos,  
Pues ni gusta á coloraos  
Ni á los blancos les agrada,  
Por ser tuita esa camada  
De puritos carimbaos.

Dende el primero, pueta,  
Al último, melitar,  
No pudiéndose cambiar  
De genio ni de chabeta,  
Se cambiaron de chaqueta  
Como de mujer los moros;  
Y los de sangre de toros  
Y los güesos de bagual,}   
Han quedao por un igual,  
Completamente incoloros.

De modo que el gabinete  
Que Güecelencia ha nombrao,

No es ni carne ni pescao,  
Ni bomba ni barrilete.  
¿Y Güecelencia, el Gran Bonete  
De ese singular jueguito,  
Crée que el chorlito bonito  
De la confianza perdida,  
Vá á cazárselo en seguida?  
Qué cabeza de chorlito!

Hasta el momento presente  
Qué han dao las figuras esas?  
Promesas y más promesas  
De que ya se ha hartaó la gente.  
Con ellas únicamente,  
Güecelencia hágase cargo,  
Aquí como en Cerro-Largo  
No puede cantar un ciego,  
Ni se arrima la olla al juego,  
Ni se chupa mate amargo.

Con ellas sólo, no hay caja  
Que se enllene—y entuavía,  
Naides paga, naides fia,  
Ni naides compra ó trabaja.  
Tuito eso es humo de paja  
Que un rato en el aire flota,  
Dispués pasa á la remota  
Cuchilla ó sierra, ande muere;  
Y asina es que el pueblo quiere  
Ver las patas á la sota.

Y esas patas: las aiciones  
De sus menistros mentaos,  
Algunos de ellos letraos  
Y los demás... zapallones;  
Ni los gáuchos más mirones  
Las han pódido bichar;  
Por más que tiempo y lugar  
Pá amostraros esas patas  
Han tenido... ¡Qué batatas  
Vide en mí pago sembrar!

Aura en cuánto á Güecelencia,  
Lo que hasta hoy ha realizao,  
Es andar muy arrastraó,  
Y dar una que otra audencia,  
Vestir bien y con deciencia  
Sigún las últimas modas,  
Dir á fiestas y pagodas  
Y parvas... y qué sé yó!  
Ya uno á Güecelencia llamó  
Berrito de muchas bodas.

Aun á misa vá Güecencia,  
 Ande se está como en misa;  
 Y á los herejes dá risa  
 Oservar con qué pacencia,  
 Y respeto y reverencia  
 La oye el primer magistrao;  
 Ya paradito, ya hincao,  
 Ya golpiándose en el pecho;  
 Más que un biato hecho y derecho  
 Se tiene el cielo pescao.

El cielo, que poco cuesta  
 Conseguir, pues cualquier rana  
 Lindamente se lo gana,  
 Y aun dentro en él con orquesta.  
 Cómo no? Pá comerse esta  
 Guayaba, á cualquiera lelo  
 Le basta besar el suelo,  
 Comulgar, dir al sermón;  
 Con esto y una oración...  
 ¿Quién diantres no trepa al cielo?

El cielo, sí, güeno fuera  
 Que no se lo haya ganao;  
 Allí el autor de lo creao  
 Con sus ángeles lo espera.  
 Pero ganar la carrera  
 No es cosa tan fácil ya;  
 Y hasta dudándose está  
 Que con ese gabinete  
 La gane, pues largó el flete  
 Medio trabao y así vá.

Eso en la primer partida  
 Que no requiere gran cencia;  
 Enmiende el barro Güecencia,  
 Sinó... la lleva perdida.  
 Mire que si se descuida,  
 Y al *vamos* sigue trabao  
 Como arrancó su tostao;  
 A más de quedar vencido,  
 Van á gritarle al oído:  
 ¡Qué corredor tan ladiao!

No es Güecencia, un consejo  
 Que le doy, pues me reputo  
 Muy bruto cuasi tan bruto  
 Cual mi potrillo azulejo;  
 Es una opinión que dejo  
 Consinada en mi versada,  
 Pá que sea ó no tomada  
 En cuenta por Güecencia;  
 Mas si es otra inconvenencia...  
 Tampoco le he dicho nada...

Que se divierta en el flete  
 Del poder antes bellaco,  
 Y que ha pegao más de un naco  
 A más de un mozo paquete,  
 Pero muy poco jinete  
 Cual Ellauri ó Don Varela;  
 Y como en fatal escuela  
 Jué educao el parejero;  
 Ha quedao algo mañero,  
 Y hay que montar con cautela.

Ya vió Güecencia como,  
 Al mayordomo anterior  
 De la estancia, muy dotor  
 Pá ser un güen mayordomo,  
 Más de una vez le hinchó el lomo  
 Con ganas de bellaquiar;  
 Y aunque él pudo asujetar  
 Las ganas del parejero,  
 Pá no perder el apero  
 Tuvo el mozo que charquiar.

No hay pingo más peligroso  
 Pá carreras ó campañas,  
 Que el pingo de malas mañas  
 Y en apariencia juicioso.  
 El paisano vá orgulloso  
 Muy confiao y sí señor  
 Sobre el flete escarciador,  
 Que de pronto se le empaña  
 Se bolea... ó se le hamaca  
 En el descuido menor.

Güecencia monta un mañero  
 Y debe dir con cuidao,  
 No sea el diablo condenao  
 Que repente al parejero,  
 Le dentre el triste loquero  
 De agacharse á corcoviár,  
 Y haga á Güecencia charquiar  
 Como murrango gringo,  
 Si al primer amago el pingo  
 No me lo ha echao á rodar.

Cosa que yo no quisiera  
 Que sucediese; al contrario,  
 Quisiera que el mandatario  
 Llegue á ganar la carrera...  
 Y aquí á su versada fiera  
 Pone fin el infrascrito,  
 Suplicando á Dios bendito  
 La salú pá Güecencia,

Y una feliz Presidencia  
Pá este páis de...

FIGARITO.

JUEGOS DE INGENIO

CHARADAS

1.ª

Letra vocal es la prima,  
Tiempo de verbo la dos,  
De un verbo de la tercera  
Y última conjugación.  
La tertia pronombre á veces;  
Tercera y prima también  
Tiempo de verbo; y el todo  
Cualquiera uruguayo es.

2.ª

Suena como consonante  
La primera; la segunda  
Tiempo de verbo; y un verbo  
La tercera; dos y una,  
Es voz antigua y compuesta  
De verbo y adverbio; se usa  
Más en la tierra española  
Que entre nosotros sin duda.  
Prima y dos es adjetivo;  
Y al total, siendo de alguna  
Persona ilustre, muy grandes  
Honores se le tributan.

3.ª

El moro cuatro tercera,  
Que segunda tres y cuatro  
De su jardín una tarde,  
Á todo encontró á su paso;  
Y viéndola tan hermosa,  
De su admiración llevado,  
Con mucha galantería  
Trató de hacerle un regalo,  
Ofreciéndole la prima  
Con segunda que en la mano  
Llevaba—aceptóla el todo,  
Que á su vez recompensando  
La fineza, pero á instancias  
Del marroquí mencionado,  
Quitóse el cuarta primera  
Que un brillante cual garbanzo  
Tenía, y tomóle el moro  
Con verdadero entusiasmo.  
Resumen de la historieta:  
Que por razón de los cambios  
De la primera segunda

Y el cuarta primera, entrambos  
Fueron novios, y á su tiempo  
Santamente se casaron,  
Después que el moro, á pedido  
Del total se hizo cristiano.  
Itém más, tuvieron hijas,  
Y á la mayor la llamaron  
Prima y dos para recuerdo,  
Y á la menor tres y cuatro.

LOGOGRIFO NUMÉRICO

1234567  
271543  
54763  
4352  
543  
17  
5

- 1.º—Buque.
- 2.º—Movimiento violento del aire.
- 3.º—Piedra.
- 4.º—Animal.
- 5.º—Oficial turco.
- 6.º—Nota de música.
- 7.º—Vocal.

CUADRADO

. . . .  
. . . .  
. . . .  
. . . .

Sustituir con letras esos puntos, para conseguir:

En la 1.ª línea: un animal cuadrúpedo.

En la 2.ª un verbo de la primera conjugación.

En la 3.ª un producto animal muy usado.

En la 4.ª otro verbo de la 1.ª conjugación.

PALABRAS EN CRUZ

a  
e  
r d t o o e a  
o  
t  
d  
r

Sin quitar la o del medio,  
En esa cruz puedes leer,  
Dos nombres bien conocidos,  
Y ámbos propios de mujer.

ACERTIJO

Con cinco letras, tres consonantes  
Y dos vocales (la misma son)

Hallas un verbo muy practicado,  
De la primera conjugación.  
Con cuatro sólo, sin la primera,  
Que es consonante, por más señal,  
Encuentras algo que significa  
Caso fortuito, casualidad.  
Con las tres últimas, pero salvando  
La ortografía, que no es así,  
Léese el dictado ó el tratamiento  
Del que gobierna cierto país.

LETRAS REVUELTAS

A A A E U G L M T

Combinando bien las nueve  
Vocales y consonantes,  
El nombre de una comarca  
De nuestra América sale.

CUADRO SILÁBICO

|  |  |  |
|--|--|--|
|  |  |  |
|  |  |  |
|  |  |  |

- 1.ª línea: animal.
- 2.ª idem: parte ó región del cuerpo humano.
- 3.ª idem: cierta armadura.

ENIGMA

Vése en un cura cualquiera  
Y en un presbítero no,  
Cuándo presbítero y cura  
Lo mismo en la iglesia son.  
También se halla en el infante  
Y en el jinete no está,  
Aunque infantes y jinetes  
Son soldados por igual.  
Luce en el aire y no luce  
En el viento, por más qué,  
Viento y aire son lo mismo  
Salvo mejor parecer.  
No se mira en rey ninguno,  
Y cualquier emperador  
Lo tiene, cosa bien rara,  
Siendo monarcas los dos.  
En el Pontífice brilla  
Por su ausencia; y al revés,  
Por su presencia en el Papa  
Brilla con doble poder.  
Por último, si diriges  
Tu vista al cielo, hallarás  
Que falta en Dios; y con todo  
Siempre ha existido en Jehová.

SALTO DE CABALLO N.º 1

EPIGRAMA

|             |       |      |      |       |        |       |      |
|-------------|-------|------|------|-------|--------|-------|------|
| Jua-<br>(1) | día,  | no   | lan- | la    | Pero   | ha-   | ter- |
| al          | do    | na,  | Mi   | yer-  | na,    | sue-  | na,  |
| del         | sue-  | co-  | ción | char- | blar." | pi-   | de   |
| y           | fun-  | ce   | gra- | Al    | el     | pier- | gra  |
| do-         | mu-   | fin  | Y    | es-   | de     | jó    | sem- |
| de-         | char- | car  | lan- | de-   | la     | cri-  | Ar-  |
| ni          | las   | do.  | es-  | do,   | "Hoy,  | na    | ró   |
| lan-        | La    | Par- | á    | cri-  | tí-    | man-  | bia: |

Empieza en el número 1 (casilla negra) y acaba en el 64 (casilla blanca)